

**Reestructuración productiva y cambios en los mercados profesionales:
una perspectiva desde los actores.**

Leticia Fernández Berdaguer (*)

**Preparado para el XXI Latin American Studies Association.
LAB 08 - Integración, universidad y mercado de trabajo.
Chicago, Illinois, September 24-26, 1998.**

Error! Bookmark not defined.INTRODUCCIÓN

Los cambios sociales y productivos de las últimas dos décadas afectan todos los ámbitos de la sociedad argentina, a sus instituciones y a sus miembros. Ha comprometido también a la institución universitaria.

La crisis que atraviesa la educación superior en Argentina, es percibida tanto entre los especialistas como en la sociedad en general.

Puede afirmarse que es significativa la conciencia que existe en la sociedad de que la educación se ha constituido en un problema. En efecto, la educación constituye un sector que presenta problemas objetivos documentados, que además son también tematizado por la población como problemáticos. No sólo los ámbitos especializados, sino los ciudadanos en su conjunto reconocen como problemas, en primer término la gravedad de la desocupación y posteriormente la educación.¹

Uno de los enfoques generalizados del tema indica que la universidad recibe nuevas demandas de la sociedad, entre ellas la necesidad de generar respuestas a los crecientes problemas sociales, en la producción científica, en la formación de jóvenes hacia esta institución. Esto genera un proceso de transformación al interior de las instituciones universitarias. En este contexto, los cambios ocupacionales y, especialmente, el desempleo configuran uno de los mayores problemas que la

(*) **Universidad Nacional de La Plata, Argentina.**
e-mail: mlferber@isis.unlp.edu.ar

¹ Fuente: Encuestas de opinión realizadas en la ciudad de Buenos Aires y Gran Buenos Aires, año 1997. Según estas fuentes, en la agenda de la gente está "primero el desempleo, segundo la seguridad y la delincuencia, tercero la corrupción, cuarto la educación, quinto la salud, sexto la justicia, séptimo las drogas, y octavo las jubilaciones", y que sería un deseo de la población que "tanto el oficialismo como la oposición" concentren "sus esfuerzos en resolver este tipo de cuestiones".

sociedad debe enfrentar.

Algunos especialistas señalan que ello es así porque estos cambios han hecho que la universidad haya dejado de responder a las expectativas que sobre ella se habían depositado² y que ha derivado en una pérdida de confianza en la institución universitaria y ha generado las presiones que las instituciones educativas están recibiendo para aumentar su relevancia, su equidad y su calidad. A esta crisis de identidad se le suma otra de tipo financiero, sobretodo en las instituciones de carácter público.

Por ello, abordar los complejos desafíos que enfrenta la educación superior en la actualidad reclama la participación de diversos actores, así como una mayor diversidad de instancias y enfoques.

Este trabajo se centra en uno de los desafíos planteados a la institución universitaria: el proveniente de la crisis del mercado de trabajo, expresado también en las crecientes dificultades de sus graduados por insertarse en el mercado profesional.

En efecto, los cambiantes imperativos del desarrollo económico y tecnológico también se expresan en el desempleo de amplios sectores sociales y en las crecientes dificultades de ingreso al mercado laboral de los jóvenes, aún de aquellos con educación universitaria.

Este documento apunta a describir la percepción de algunos de los actores sociales en relación a la educación universitaria y el mercado laboral. Intenta poner de manifiesto algunos puntos de este espacio social, en las diversas racionalidades y expectativas de sus actores, en la consideración de que dicha explicitación es un componente necesario en la etapa de elaboración de una política universitaria.

El tema forma parte de las complejas relaciones entre la educación universitaria y el trabajo. Las interacciones entre estos campos temáticos se han intensificado en las dos últimas décadas, producto de condicionamientos y múltiples relaciones entre ambos, como de diferentes procesos (García Guadilla, 1996). Principalmente de los efectos sociales de los cambios tecnoproductivos, con su impacto en la estructura de empleo y en la tasa de desempleo, -con la consiguiente incidencia en la educación-; así como modificaciones en el acceso y la valoración social de la educación universitaria (Vessuri, 1996).

II. Los actores sociales.

El objetivo propuesto de 'abordar la visión de los actores en las demandas a la universidad' refiere a algunos de sus actores. Dada la complejidad del tema, esta presentación sólo podrá considerar algunos actores relevantes.

En efecto, la configuración de actores sociales debe incluir un análisis del contexto en el que se inserta la cuestión de la educación y el trabajo, que excede los límites de esta presentación. Ello supone examinar los temas de discusión entre gobierno,

² Algunos especialistas la definen como crisis de identidad. (Alcántara, 1997).

partidos políticos, intelectuales, la comunidad universitaria y otros referentes. Esta discusión da elementos para la respuesta de los actores universitarios (homologación de algunas de las propuestas, elaboración de alternativas, discusión de las imágenes sociales acerca de la función de la universidad). Otro punto corresponde a los temas y relaciones entre educación, trabajo, profesiones, calificaciones y competencias, considerando el balance de los temas en discusión, cambios en los procesos y relaciones, nuevos campos.

Son actores directos los miembros de la comunidad universitaria (estudiantes, docentes, funcionarios); los funcionarios de política y planificación universitaria. Son considerados actores particularmente relevantes en este proceso, los especialistas en ciencia y tecnología, por la incidencia que implica acerca de la función de la universidad y los demandantes de la formación, el conocimiento y la transferencia producidos en la universidad.

En resumen, esta presentación desarrolla las perspectivas de :

a. Los estudiantes universitarios. Son sin duda actores centrales y como tales receptores de su crisis. Configuran parte importante de la historia universitaria y socializan en este marco etapas centrales de sus vidas.

A los fines las relaciones entre universidad y trabajo, consideramos los siguientes ítems:

(i) las expectativas frente a la educación superior: análisis de la tendencia acerca de la importancia asignada a la educación superior para su futura inserción laboral y evolución de las razones de la elección de carrera; en la hipótesis de que, la crisis del mercado laboral incide positivamente en una creciente valoración y búsqueda de visibilidad del mercado profesional futuro en los estudiantes.

(ii) La práctica cotidiana: Consideramos un nivel fáctico, como es la práctica de estudio y trabajo entre los estudiantes argentinos bajo la constatación empírica de la incidencia de que la crisis del empleo profundiza las dificultades de los jóvenes que ingresan al mercado de trabajo, también para los grupos que estudian.

b. Los graduados: existe cierto consenso entre los especialistas, acerca de la importancia que, en este contexto de creciente globalización, tienen en Argentina, los cambios provenientes de la reestructuración productiva en las demandas de calificaciones a los universitarios. Esta afirmación compromete, tanto a los responsables desde las instituciones educativas como a opiniones del ámbito productivo. También es expresada por los graduados, (recientes y no tan recientes) quienes experimentan de distintas maneras estos cambios. Atender estos cambios lejos está de reducir la educación universitaria a las demandas del sector productivo: implica una visión del rol social de la educación en contextos de cambio.

Un aspecto de este tema, que hace a esta presentación, son las dificultades del ingreso al mercado profesional de los graduados, la continuidad en el mismo³ y la percepción que tienen sobre este tema .

³ Distintos proyectos de investigación, dan cuenta de esta preocupación en países de América Latina.

c. La relevancia de los temas laborales evidenciados tanto en la vida de los estudiantes como en la de los graduados lleva a identificar a los funcionarios de las unidades académicas como actores centrales de la intersección de estas temáticas en la universidad.

En efecto, las unidades académicas, en la gestión de sus funcionarios, son actualmente, entidades activas en el desarrollo de actividades vinculadas a distintas relaciones entre la educación y el trabajo. Es por ello, que se describen algunas de las respuestas relevadas acerca de priorización de demandas por parte de la unidad académica y los actores involucrados.

d. La visión de los especialistas en ciencia y tecnología.

e. Actores de este proceso en cuanto a demandas a la universidad son los sectores de la sociedad que requieren a sus graduados, la producción científica, la I&D o son receptores de la extensión que desarrolla la universidad. Esta dimensión es sólo parcialmente desarrollada en este documento.

f. Los medios de comunicación tienen importancia en cuanto a generadores de opinión y difusores de imagen. Si bien se reconoce su importancia, este aspecto excede las posibilidades de este documento.

II. La educación universitaria y el trabajo.

No puede obviarse una primer referencia a los problemas de la educación global para contextualizar la educación universitaria. La expansión de la educación en los países de la región latinoamericana muestra distintas etapas. Fue motor del proyecto de modernización, en la década del 60⁴, y actualmente muestra niveles de deterioro .

En Argentina, la heterogeneidad de cobertura educativa, muestra importantes diferencias entre regiones y al interior de ellas. En este sentido, un primer aspecto refiere a los problemas de escolarización. Estos son agudos en el nivel medio, pero aún resultan significativos en el nivel primario.

Si se tiene en cuenta que los problemas de escolarización constituyen la dimensión visible del problema educacional, cabe esperar que cuestiones como repitencia, abandono y bajo rendimiento escolar resulten significativos. La identificación de tales causas (incidencia del trabajo infantil, dificultades de acceso a los establecimientos educacionales, una cultura de rechazo o indiferencia, problemas nutricionales, inadecuación de la orientaciones educacionales, etc.) constituye una herramienta necesaria para combatir este fenómeno que cuestionan desde la base la

⁴ Ester Gamus documenta el panorama latinoamericano. Ver Gamus, Ester: 'La educación y el trabajo frente al Siglo XXI' ponencia presentada en XX LASA, Guadalajara, 1997

viabilidad de mejores posibilidades de vida de los jóvenes.

En resumen, en el nivel de educación básica no puede obviarse la información acerca de la gravedad de la situación educativa de los sectores sociales de menores recursos: aumento del analfabetismo, la no completitud del ciclo primario y secundario por regiones y áreas dentro de cada una. En este sentido, son preocupantes los indicadores de la deserción educativa de sectores jóvenes.

Además de los problemas de no cobertura y deserción de la educación básica y media, se ha instaurado actualmente la evidencia de la falta de relevancia o pertinencia de la educación para el desempeño en el mundo social actual (que también afecta a la educación superior). En este sentido y en la medida en que hacen a las condiciones iniciales y elementales de perspectivas de vida, estos problemas no son ajenos a las preocupaciones de la educación superior en general y de áreas laborales.

En consonancia con lo antedicho, otra grave carencia, señalada por especialistas de distintos países, (que además, está ampliamente documentada ⁵), es que, en muchos países de la región, aún no se han instaurado sistemas adecuados y de alcance para la capacitación de los jóvenes que desertan tempranamente de la escuela básica o que no alcanzan la instrucción secundaria; y cuyo único destino en este momento es el sector informal, con pocas esperanzas de revertir su situación.

Por último, atendiendo a la importancia de la educación en las posibilidades de acceso al trabajo, distintas investigaciones dan cuenta de la evolución de la matrícula de educación superior en relación al origen social de los estudiantes; así como del hecho que, la deserción se produce en niveles anteriores al ciclo superior. En este marco, es significativo comparar este aumento de la matrícula universitaria en las últimas décadas; y contrastarlo con la tasa de deserción de los niveles de educación básica.

III. La visión de los estudiantes universitarios.

A fin de identificar la relevancia de este tema, es necesario considerar los procesos tecno-productivos de Argentina de los últimos treinta años y su incidencia en el mercado laboral.⁶ Estos procesos son un factor central en la transformación del mercado laboral global y también de los sectores más calificados.

⁵ Documentada por los organismos internacionales y regionales de cooperación y desarrollo. Para el caso español, Fernández Enguita, M.: 'Educación Formación y empleo' Ed. Eudema - Actualidad, pag. 188 y sgtes. Madrid, 1992. Para los países del Mercosur, existen distintos proyectos en desarrollo, ver 'I Jornadas Bonaerenses de Educación y Trabajo en el Mercosur', Ciudad de Zárate, Prov. de Buenos Aires, Argentina, mayo de 1998.

⁶ La centralidad del tema ha generado una importante producción especializada. Ver por ejemplo, Kosacoff (1993); Llach, (1997); Rofman, A.(1997)

En efecto, el mercado laboral hoy muestra, en Argentina, una situación profundamente distinta a la de décadas anteriores. Actualmente, no se puede caracterizar a Argentina como un país de relativa baja presión sobre el empleo, ya que este se ha convertido en uno de los problemas críticos del presente⁷.

Los jóvenes están entre los grupos de población más afectados por las creciente rigidez del mercado de trabajo. Desempleo, trabajo en negro, con su consiguiente desprotección social, niveles de salarios que tocan la explotación, son algunos de los problemas más frecuentes.

En Argentina, es importante el número de estudiantes que desempeña roles laborales en forma simultánea a sus estudios universitarios⁸, pero la crisis del empleo, profundiza las dificultades de los jóvenes que ingresan al mercado de trabajo, también para los grupos que estudian⁹. En cuanto a la significación del rol laboral de los estudiantes universitarios, uno de ellos, es la importancia que adquiere como parte del presupuesto familiar (como tal no puede ser postergado durante el período de estudios universitario), otro aspecto del rol laboral de los estudiantes, es el hecho de que para algunos de ellos, el trabajo va adquiriendo paulatina vinculación con los estudios.

Respecto a la participación laboral de los jóvenes estudiantes y recién graduados, investigaciones realizadas en la década del 80' muestran diferencias significativas con las características estructurales que enfrentan los estudiantes actualmente.¹⁰ En dichos trabajos se mencionaba el hecho de que, la situación del mercado de trabajo condicionaba el retiro o la participación de los jóvenes estudiantes en la estructura ocupacional, según ese mercado se presentara restrictivo o dinámico. También se señaló que, en el momento de ser escrito dicho trabajo, en Argentina y en Buenos Aires se trabajaba con un supuesto de una demanda relativamente dinámica que podía absorber en gran medida a la población joven universitaria.

Las investigaciones realizadas indicaron que, el avance de la carrera modifica los motivos laborales de los alumnos. En efecto, el nivel de la carrera se asocia positivamente a la tasa de trabajo de los estudiantes que depende en forma creciente de

⁷ ver Rofman, A.: 'Convertibilidad y desocupación en la Argentina de los '90. Análisis de una relación inseparable', Colección. CEA-CBC, Universidad de Buenos Aires, (Centro de Estudios Avanzados-Ciclo Básico Común de la Universidad de Buenos Aires), Buenos Aires, abril 1997. Llach, J.J.: Premio ADEBA.

⁸ Ver Censo de la Universidad de Buenos Aires, año 1980; Fernández Berdaguer y Riquelme (1986), 'Inserción de los jóvenes con educación superior en el mundo del trabajo', CRESALC-UNESCO/Min. de Trabajo y Seguridad Social, Argentina; Censo universitario (1994) Secretaría de Políticas Universitarias, Ministerio de Educación, Argentina..

⁹ La información analizada corresponde a encuestas realizadas en los años 1987, 1988, 1989, 1991, 1992, 1995 y 1996 como parte del Programa de Educación universitaria y trabajo de la Universidad Nacional de La Plata, e información secundaria proveniente del Censo Universitario de 1994 de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación.

¹⁰ Ver Fernández Berdaguer, 'Determinantes de la opción 'estudio-trabajo' en jóvenes universitarios", Y Congreso Nacional de Sociología, Buenos Aires, año 1984.

motivaciones profesionales en reemplazo de las exclusivamente económicas.¹¹

Este hecho es significativo en particular cuando marca una estrategia de estudio-trabajo por parte de muchos estudiantes. En estos casos los alumnos señalan que, si bien alarga el período de estudio, tiene efectos positivos la simultánea 'formación-experiencia laboral' que resulta valiosa al momento de incorporarse como profesional al mercado de laboral.

Sin embargo, en la última década, además de los cambios observados en la tasa de empleo de los estudiantes, puede observarse un cambio en el significado del rol laboral de los mismos. En este sentido, el trabajo asume una importancia ya no como experiencia laboral afín a los estudios, sino simplemente como trabajo.

Por ello, el incremento de las dificultades de los jóvenes de ingresar al mercado laboral y los efectos que ello conlleva sobre la estructura familiar de los estudiantes presuponen cambios en las pautas comprobadas relativas a la tendencia al incremento de la actividad laboral entre los alumnos, paralelo al avance en la carrera.

Estos procesos condicionan las expectativas de los estudiantes. En los estudios realizados en la última década puede identificarse una tendencia a una creciente preocupación por la futura inserción laboral. Sin embargo, pueden identificarse subconjuntos que se apartan de esta tendencia, donde más allá de la conciencia de las dificultades laborales, y del cuestionamiento a la efectividad de la educación universitaria para la inserción laboral, la elección de carrera se hace en forma algo más independiente a la asociación con las expectativas laborales. Las tendencias de nuevos inscriptos en las carreras universitarias brindan elementos para esta relación.

IV. Los graduados:

La evidencia del desempleo y subempleo de los graduados en el mercado laboral ha multiplicado el interés por parte de los investigadores, funcionarios de planificación y también de los consejos profesionales por estudios que describen la inserción de los graduados.

La revisión de los resultados de estos documentos permite señalar que el punto de vista prevaleciente entre los investigadores latinoamericanos, apunta a considerar necesaria la respuesta de la educación superior a los requerimientos provenientes de los cambios tecnoproductivos, enfatizando varios autores que es 'respuesta necesaria pero no suficiente'. Esto significa que, la propuesta de la educación superior no puede restringirse a las cambiantes y cortoplacistas necesidades del mercado laboral. Su proyección, más integral, abarca todas las dimensiones de la vida social (Fernández B et al., 1996).

Perfilar la evolución de este tema, permite describir etapas. Una primer etapa la constituyeron los estudios que describen la inserción de los egresados en el mundo

¹¹ ver Fernández B., "Determinantes de la opción 'estudio-trabajo' en jóvenes universitarios", Y Congreso Nacional de Sociología, Argentina, 1984.

laboral .¹²

Un enfoque posterior, desarrolla la visión desde el sector productivo. Díaz Barriga, (1995) desarrolla un interesante enfoque crítico a esta visión.

La presente propuesta considera el fenómeno en un contexto que incorpora a otros actores sociales. Ello significa considerar no sólo la visión de los graduados y del sector productivo, sino también los referentes de transferencia de tecnología a la industria y los servicios, así como los restantes actores sociales. En ellos, una carencia significativa es la no inclusión de las preferencias de los jóvenes que condicionan la matrícula (Miriam Cárdenas, 1995). Abordar sus expectativas respecto al mundo profesional, las representaciones sociales, la forma en que vislumbran sus oportunidades de empleo y como orientan sus estrategias educativas brinda elementos a la planificación educativa y laboral.

Por otra parte, los defectos identificados de la educación universitaria en la opinión de los graduados de diseño y de ingeniería, provenientes de estudios empíricos referidos a la inserción de estos profesionales en el sector productivo¹³, enfatiza la falta de relación entre el proceso educativo y el productivo. Señalan la necesidad de una formación universitaria con mayor vinculación con el proceso de producción industrial.

Como fue señalado anteriormente, es necesario considerar los procesos tecno-productivos de Argentina de los últimos treinta años y su incidencia en el mercado laboral. Estos procesos son un factor central en la transformación del mercado laboral global y también de los sectores más calificados. Genera nuevas demandas a la formación universitaria y los graduados manifestaron desajustes entre su formación y los saberes que necesitan para un buen desempeño profesional. En este aspecto, las críticas entre los nuevos graduados, concuerda con la información disponible acerca de los graduados con una mayor experiencia profesional y que se han desempeñado en otro período industrial de Argentina. En efecto, entre los nuevos graduados de diseño, la crítica más marcada que hacen a la formación recibida en la Facultad es la distancia de la misma con el medio productivo. En otro sentido, los nuevos requerimientos tienen que ver, no tanto con calificaciones específicas de la profesión de diseño, sino con las actividades que han debido incorporar para desarrollar su rol profesional en este nuevo contexto: organización y administración de una empresa y marketing. Así, la tercera parte de los graduados entrevistados indican esta falencia que se expresa en el desconocimiento de los proyectos y procesos de producción con la consiguiente falta de práctica profesional.

Otra falencia señalada corresponde a la formación tecnológica, entendiendo por ello la necesidad de contar con una formación amplia e integral en materia de nuevas tecnologías, práctica en ellas y en el uso de materiales. La intensidad de esta demanda difiere según las áreas de inserción institucional. Perciben que la dificultad de inserción

¹² Es amplia la bibliografía en América Latina. Entre otros, Testa, J. (1992 y 1993), Valle Flores, A. (1995); Fernández B., L. (1991). Muñoz Izquierdo, C., 1996.

¹³ Ver Vispo y Fuchs (1993) : op.cit y Fernández Berdaguer, L. : 'El papel del Diseñador Industrial en el crecimiento y modernización del aparato productivo', Documento n 3, diciembre de 1989, FBA, Universidad Nacional de La Plata.

profesional tiene varios aspectos, por una parte identifican las condiciones de este contexto desindustrializado, por otra aspectos de la formación universitaria que implican nuevos requerimientos educativos.

.Otro punto expresado por los graduados es la creciente subocupación de sus capacidades y credenciales. Si bien existe una creciente demanda de calificaciones, en la práctica es frecuente que las posiciones ejercidas no requieran las credenciales exigidas en el momento del ingreso.

V. Los funcionarios, responsables de la gestión de las universidades.

El objetivo de este apartado es describir la información relevada a partir de entrevistas con funcionarios de universidades orientado a detectar el desarrollo de respuestas para atender a las crecientes dificultades de inserción laboral de los jóvenes.

Esto permitió identificar una diversidad de actores sociales que participan en las distintas instancias de este proceso de construcción de respuestas, la participación de distintos estamentos (docentes, graduados, estudiantes); el desarrollo de diferentes grados de participación, en los distintos momentos del proceso; así como las funciones diferenciales de los distintos actores del proceso.

Fue posible identificar distintas Herramientas instrumentadas por los funcionarios: algunos funcionarios basan las decisiones de su gestión en investigaciones, en expertos consultados con el objetivo definido, y otros orientan en la experiencia de los graduados.

Con frecuencia combinan tipo de información, nivel de conocimiento de la situación de los distintos actores. En algunos casos se identificó el proceso de desarrollo de ideas a nivel grupal. En cuanto a los mecanismos de Sistematización de información por parte de la unidad académica fue posible detectar en algunas unidades, Investigaciones desarrolladas por la unidad académica. En menor medida

se realizaron consultas a informantes relevantes del ámbito profesional, del ámbito pedagógico, estatal o privado.

Entre los temas identificados como problemas por la unidad académica: el descenso de la matrícula en las ciencias básicas y las ingenierías, el desconocimiento de los cambios productivos y del mercado laboral y la percepción de diferentes grado desvinculación con respecto al sector de la producción. Estas son razones que llevan a la problematización entre los actores universitarios de la relación entre educación universitaria, profesiones y mercado ocupacional.

Error! Bookmark not defined. Por último se relevaron acciones implementadas. La evidencia empírica permitió identificar que las actividades desarrolladas en relación al mercado laboral, tienen distinto nivel de complejidad (desde un programa de pasantías, programas de actualización vinculados a empresas, programas de posgrado en base a demandas identificadas, hasta proyectos de mayor envergadura como es la

creación de nuevas carreras). Es decir, fue posible identificar desde acciones parciales y puntuales, hasta ámbitos institucionales que desarrollan programas específicos destinados a dar respuestas a problemas de la inserción laboral de los graduados.

También fue posible identificar dificultades y limitaciones percibidas por los funcionarios a las acciones implementadas y con menor frecuencia los mecanismos de evaluación previstos.

En cuanto a los procesos de identificación de las demandas de la sociedad, como era esperable, todas las respuestas coincidieron en que es función de la universidad responder a las mismas, pero asignaron diferentes significados a este concepto.

El mercado laboral es señalado como una de las demandas centrales a las que debe responder la universidad. En este sentido algunos entrevistados señalan la importancia de las nuevas demandas de capacitación y educación generadas por las transformaciones ocurridas en nuestro país y los procesos de integración.

La información relevada permite una caracterización inicial del perfil de la demanda. En ella El mercado laboral es la segunda prioridad en la cual desarrollan proyectos luego de los que tienen relación con la vinculación con el aparato productivo. En efecto 63% de los funcionarios entrevistados tienen en su institución proyectos en función de la atención del aparato productivo; y 58% respecto a temas del mercado laboral.

Para algunos entrevistados el objetivo es responder a demandas globales y específicas de su área de influencia; para otros, lo relevante es conocer la demanda futura, lo cual hace necesario trabajar con horizontes y escenarios probables.

Coincidieron en priorizar la profundización de una línea de trabajo configurada en torno a la noción de priorizar la identificación de las necesidades del desarrollo científico –tecnológico del país, del empleo. ‘Las demandas son de fácil acceso, por su carácter de habitantes de la sociedad’.

Mayoritariamente identifican como demandas a la sociedad las demandas educativas, y es minoritario el señalamiento de demandas en ciencia y tecnología o en extensión.

En cuanto al surgimiento de nuevas carreras, el 32% de los entrevistados señala la demanda del sector productivo y del mercado laboral como factores que condicionaron su creación. Algunos entrevistados describen el surgimiento de nuevas carreras como un proceso de diferenciación de carreras tradicionales.

Respecto a la atención de las demandas provenientes del aparato productivo se identifican una variedad de emprendimientos. Algunas de las instituciones consultadas señalan el desarrollo de una estructura institucional para al atención de las demandas del sector productivo. En ella identifican la consolidación de unidades de vinculación, con la función de gestionar y gerenciar proyectos; Centros de aplicaciones

tecnológicas o vice-rectorados de Gestión Institucional, con la función de relacionar la universidad con la industria y el gobierno. Otras han conformado un consejo de asistencia técnica compuesto por profesores, graduados y estudiantes para atender las demandas del sector público y el sector productivo y de servicios. Asimismo, todas indican la disponibilidad de las unidades académicas para la formación de recursos humanos e institutos para desarrollar distintas tareas de apoyo. Cuentan con sistemas de formación continua y servicios de consultoría y creación tecnológica.

Entre las dificultades señaladas por algunos funcionarios es abordar un trabajo de investigación interdisciplinaria y la formación profesional para afrontar las demandas fundamentalmente de las pymes, en vista de la competitividad y la integración regional.

Algunos de los entrevistados relativizan la significación de las demandas para orientar las actividades de la universidad, en tanto es misión de la universidad interpretar y reorientar las mismas en base a prospectiva. Para ello señala que la universidad tiene la misión de generar investigación y gestión para responder a esos problemas. Ejemplo de ello es la tendencia de que las demandas sugieren carreras cortas con salida laboral inmediata y las limitaciones de estas lecturas.

VI. La demanda del sector productivo a la universidad.

Distintos especialistas señalan el rápido crecimiento de las relaciones universidad - sector productivo resultante de los procesos de transformación de la universidad. Vessuri¹⁴ señala que, en los últimos diez años, esta relación ha crecido muy rápidamente pero que es difícil de predecir si esto significa un punto de ruptura o simplemente un crecimiento cuantitativo. Los rasgos más comunes identificados en la bibliografía latinoamericana¹⁵ aluden a las limitaciones de ambas partes, derivadas de las propias lógicas organizacionales y del desconocimiento o del desinterés en las posibilidades que estas relaciones puedan tener.

Este punto refiere a los resultados de investigaciones acerca de la percepción y requerimientos de sectores productivos seleccionados. Distintos estudios abordan el tema a partir de relevamientos de información por medio de entrevistas a empresarios o responsables de planta.¹⁶

¹⁴ Vessuri, H. (1992): 'Principales desafíos que enfrenta la educación superior en relación con la formación y la investigación ante los procesos económicos actuales y los nuevos desarrollos tecnológicos', Organización de Estados Iberoamericanos para la ciencia y la tecnología.

¹⁵ Correa et al (1993) : 'Vinculación universidad sector productivo en la bibliografía latinoamericana'. Maestría en Política y Gestión de la ciencia y la tecnología, Buenos Aires.

¹⁶ Se trata básicamente de agentes directamente vinculados a la elaboración de políticas, y/o especificación de perfiles, selección, inducción, entrenamiento y capacitación de los recursos humanos al interior de las firmas, así como con el desarrollo de vínculos con el sistema de educación formal.

En general, se considera que aún es incipiente la cobertura de este tema y la consiguiente todavía son escasos los estudios que examinan desde la perspectiva empresarial el aporte de la universidad a las necesidades del trabajo y la producción.

Las investigaciones consultadas, parten de un diagnóstico del tipo de empresa, asumiendo que el tamaño y dinamismo de las empresas condicionan sus estrategias y demandas a la mano de obra calificada¹⁷. Se identifica un cambio de rol de la universidad: ya no es la única fuente de formación y se observa un desarrollo creciente de mecanismos de capacitación en el marco de la empresa, variable según el tamaño de la misma.

Como ya señalamos los profundos cambios en la estructura productiva del país, en las últimas décadas, han significado modificaciones en la estructura del mercado de trabajo y en los requerimientos de calificación de los recursos humanos. El análisis de este proceso, resulta de interés cuando se trata de percibir tanto la oferta educativa existente como la demanda de recursos humanos calificados, especialmente en el caso de las distintas ramas ingenieriles (Fuchs y Vispo, 1993).

En cuanto a la información relevada, es posible extraer en primer término algunas conclusiones generales:

El consenso acerca de la aceptable calidad de la formación universitaria fue muy pronunciado a lo largo de la investigación (Benencia et al, 1994). Algunos entrevistados han señalado que las dificultades de articulación y tránsito entre el período de formación de grado y el trabajo en las empresas. En tanto exista un notable efecto de arrastre de las deficiencias de formación y escasa interacción entre el sistema formal de educación y las empresas, parte del costo de socialización laboral y entrenamiento práctico lo pagarán inevitablemente estas últimas.

Las entrevistas permitieron identificar los principales ámbitos de formación para el desempeño laboral, según posición en la empresa y nivel educacional:

(a). El papel central atribuido a la empresa como institución de mayor importancia para la capacitación y formación laboral de los obreros no calificados, calificados,

¹⁷ El trabajo de campo del estudio de Fuchs y Vispo (1993) se trata de algunos de los empleadores cuantitativamente más representativos de la economía, y que mantienen en los últimos años políticas activas en lo referente a la calificación de los recursos humanos. Tiene especial relevancia en tanto está centrada en las `mejores prácticas' locales en la materia y a su vez fuertes demandantes de mano de obra calificada, se espera que las inferencias extraídas constituyan un aceptable indicador cualitativo en cuanto a las tendencias futuras.

Otro de los estudios (Gentilli, 1997) fue abordado a partir de entrevistas a empresas que incorporan tecnologías de base microelectrónica en sus plantas, tanto a nivel productivo como de organización de la producción y del trabajo; que sean empresas líderes en sus respectivas ramas, preocupadas por la educación. (95 y 28 empresas y ramas de las empresas entrevistadas). Empresarios o directivos. El relevamiento de Fernández B. (1993 y 1995) refiere a empresas seleccionadas dentro de sectores dinámicos de la economía, y pymes en proceso de reconversión tecnológica e inserción exportadora.

técnicos y empleados.

(b) papel central de la universidad y en segundo término, los institutos empresariales en la formación de los gerentes y profesionales.

Sin embargo, a partir de las entrevistas no se han obtenido sugerencias consistentes ni explícitas orientadas a morigerar el aspecto adverso que plantea la notable falta de experiencia práctica en el campo de sus propias especialidades, por ejemplo en el caso de los jóvenes ingenieros egresados. No parece existir consenso respecto de la secuencia y método óptimos de un eventual ciclo de realimentación.

Si bien se espera que estos rasgos genéricos caractericen el mercado de trabajo de los profesionales en los próximos años, es posible prever también un comportamiento heterogéneo según el escenario sectorial o el tipo de empresa demandante. En cuanto al principal efecto, el 75% de los entrevistados señala la transformación de la estructura de calificaciones como el aspecto más significativo que los procesos de innovación han generado en la organización del trabajo de sus empresas. Dicha transformación fue reconocida como el crecimiento promedio de las calificaciones requeridas para el desempeño en los puestos.

Existe una interesante similitud entre las opiniones relevadas a lo largo de estudios realizados con los de más de una década atrás. En efecto, en un informe del Ministerio de Trabajo de la Nación (1981) sobre la adecuación entre los requerimientos de recursos humanos del sector productivo y la oferta del sistema educativo, se presentaba una evaluación empresaria cualitativa con relación a los ingenieros de las distintas especialidades, los estudios de Fuchs y Vispo (1993) y los de Korinfeld (1994). Al respecto, la evaluación general resultaba positiva, y se señalaba la existencia de un 'buen nivel'.

Aún así, se registraron comentarios respecto a deficiencias de la formación, vinculados a la excesiva formación teórica, una insuficiente preparación para el análisis de problemas y la toma de decisiones, inexperiencia en cuanto a las relaciones humanas y la conducción de personal, resistencia a la polifuncionalidad exigida por las empresas, falta de versatilidad, etc..

Las empresas han identificado una importante demanda de calificaciones en el ámbito de las tecnologías blandas, que en el caso de las empresas grandes se han concretado en Programas de Capacitación al interior de las mismas. Otros han generado acuerdos con las universidades (Benencia et al., 1994). Pero fue identificada a partir del trabajo de campo una demanda no atendida. Otros antecedentes más recientes que vale la pena mencionar en cuanto al análisis de la competitividad de los recursos humanos se relacionan con el grado de satisfacción de las empresas respecto de las aptitudes y habilidades de sus empleados. Por ejemplo, en los niveles técnicos y profesionales, se destacan evaluaciones predominantemente positivas respecto de: el nivel educativo al momento del ingreso y la capacidad para mejorar procesos. Por su parte, se detecta un menor grado relativo de satisfacción respecto a la disponibilidad para rotar en distintos puestos de trabajo, para asumir liderazgos y trabajar en grupo, y el manejo de computadores personales. Es precisamente en estos aspectos en que frecuentemente se concentran los esfuerzos de capacitación durante la etapa de inducción.

En fin, "los nuevos requerimientos de formación de las empresas son cubiertos en buena parte por ellas mismas. El sistema educativo -medio y superior- tiene respuesta lenta y falta de previsión y agilidad" y "antes se valoraba más el nivel educativo inicial -en el momento de ingreso a la empresa-; hoy se piensa más en la formación continua y en la aptitud y actitud de apertura hacia la formación continua". Esto hace evidente que los entrevistados señalan la importancia de la formación en el trabajo, que tiene un velado reclamo a la educación universitaria. 'si bien el lugar de trabajo es hoy el mejor ámbito de formación, no debería serlo, o debería serlo relativamente y articulado a la función que tendría que desempeñar el sistema educativo. Otros señalan la imposibilidad del sistema educativa para formar, en la actual coyuntura, a la fuerza de trabajo según los requerimientos de la empresa.

Una de las críticas de mayor consenso al sistema educativo es su desvinculación de los cambios del mundo del trabajo. En la visión de los empresarios, el mundo de la educación es el mundo ideal, en contraposición con el mundo del trabajo y de la empresa que es 'el mundo real'. Existe una crítica generalizada a los docentes que no tiene experiencia profesional.

Por otra parte, y en este sentido sí se trataría de inversiones a incurrir durante la etapa de estudios de grado, "*...existe un conjunto de temas que no se estudian y deberían incorporarse a todas las especialidades: manejo de recursos humanos, visión de negocio, variables de la gestión económica, conceptos financieros fundamentales. Esto implica mayor costo e ineficiencia...las carreras deberían ser más cortas; y posgrados o especializaciones periódicas y cambiantes permanentemente*". Sólo en contadas ocasiones se han registrado señalamientos específicos referidos a contenidos de formación deficientes.

La capacitación constituye uno de los métodos de atenuar el conflicto que supone la incorporación de nuevas tecnologías. En las entrevistas realizadas se observó una indicación imprecisa respecto a los cambios ocurridos en la organización de la producción y de la organización del trabajo como resultado de los procesos de incorporación de nuevas tecnologías.

Es oportuno hacer algunas consideraciones acerca de la visión de las empresas de la formación de los universitarios que permiten contextualizar y dan elementos para interpretar la proyección de sus respuestas. Por una parte, a pesar de los recientes cambios en cuanto a la conceptualización y gestión de los recursos humanos, las empresas contactadas reconocen prioridades más acuciantes que la proyección de la demanda probable a largo plazo de recursos humanos. En cambio, centran su atención en variables de plazo bastante más corto, en concordancia con la persistencia de cierto grado de incertidumbre respecto de la evolución de los mercados¹⁸, y a la espera de la consolidación de un "modelo productivo definido".

Se ha verificado un cierto patrón de gestión de los recursos humanos que, si bien no contradice las expectativas ex-ante, indica sin embargo el grado de sofisticación relativa de los diversos tipos de empresas al respecto. Con este desarrollo o traslado de

¹⁸ Esto queda expresado con claridad en la presente 'ola' de ventas, fusiones, reestructuraciones, especializaciones intra-Mercosur, etc. (Kosacoff, 1994).

la capacitación a la empresa se genera otro proceso. Un estudio señala la identificación de casos en los que los propios responsables de capacitación reconocen la necesidad por parte de los capacitadores de 'inflar' los cursos de capacitación para justificar su importancia dentro de la planta. (Gentili, 1997)

Una primera conclusión del estudio permite afirmar que las empresas no cuentan con información precisa sobre las necesidades propias de recursos ingenieriles en el largo plazo ni discriminan claramente con otros profesionales universitarios.¹⁹

Según las mismas fuentes utilizadas los principales objetivos de la capacitación brindada por las empresas se relacionan con prácticas habituales de la empresa, la incorporación de nuevos equipos, la profesionalización del management, y la cobertura de deficiencias puntuales. Existe además cierta tendencia a incrementar la inversión en capital humano, tanto para cubrir deficiencias percibidas del sistema educativo formal e informal, como para actualizar conocimientos tecnológicos específicos a las respectivas firmas.

VII. Funcionarios de ciencia y tecnología.

Resultados del estudio latinoamericano sobre prioridades de una agenda latinoamericana de cooperación en ciencia y tecnología realizado a partir de una consulta de expertos latinoamericanos en ciencia y tecnología²⁰, realizado en el marco de Latintec-PNUD, y destinado a dar elementos para una agenda latinoamericana consensuada, identificó tres problema claves región: productividad para la competitividad, el empleo y la pobreza.

De acuerdo a los autores del mencionado estudio 'siguiendo la identificación hecha por parte de los expertos consultados respecto a los problemas de mayor significación en la Región, en el experimento se ordenaron sus prioridades. En términos generales, el problema de la productividad recibió la mayor adhesión como la cuestión de primera prioridad. Es así que el 51% optó por esta calificación. El tema del empleo, en cambio, es considerado por la mayoría como una cuestión de segunda prioridad: una concentración del 59% otorga esta calificación y son pocos los que lo señalan como primero o tercero en la consideración de su urgencia. Por último, la pobreza presenta una menor homogeneidad de resupuestas: dos grupos de similar tamaño -39 y 46%-

¹⁹ Esto se verifica también en el caso de las empresas prestatarias de servicios públicos, donde a pesar de existir cronogramas específicos de inversión pautada, de ellos no se deriva sistemáticamente ningún programa de incorporación -aunque en ocasiones sí existen previsiones de calificación- de ingenieros. Análogamente, los Entes Regulatorios consultados estiman que con las dotaciones existentes a la fecha desarrollarán la supervisión técnica de los programas de inversión y verificaciones de calidad de servicio; en caso de existir 'cuellos de botella' específicos, se consideraría la subcontratación -mediante licitación internacional- de los servicios de ingeniería requeridos.

²⁰ Ver Vaccarezza, L: Delphi de expertos latinoamericanos en ciencia y tecnología', noviembre de 1997, Universidad de San Pablo.

consideran al tema una cuestión de primera y de tercera prioridad, respectivamente, siendo mínima la calificación como segunda prioridad’.

En efecto, el tema del empleo, es considerado por la mayoría como una cuestión de segunda prioridad. En efecto, una concentración del 59% otorga esta calificación y son pocos los que lo señalan como primero o tercero en la consideración de su urgencia. Por último, el estudio indaga sobre la deseabilidad y viabilidades de tres tipos de políticas que ponen el acento en las tres cuestiones clave identificadas: productividad, empleo, pobreza. En los tres casos, las políticas son consideradas mayoritariamente deseables y viables. Nuevamente, la referida al mejoramiento de la eficiencia económica (competitividad global) es la de mayor ponderación, siendo considerada muy deseable por el 90% de los entrevistados y deseable por el 10% restante, al tiempo que sólo un 8% la considera una política poco viable. También las políticas de asistencia a la pobreza son consideradas deseables por la totalidad de los participantes, aunque su viabilidad es cuestionada por casi la cuarta parte del grupo del ejercicio. Valores semejantes recibe el análisis de una política centrada en las empresas generadoras de empleo, aunque en este caso, una porción -si bien minoritaria- la rechaza como estrategia para la región.’ Continúa el autor ‘Claramente en este tema, podemos hablar de una fragmentación ideológica entre los intervinientes: los “distribucionistas” (en términos de mejoramiento distribuido de calidad de vida) y los “economicistas”. Los primeros ponen énfasis en la alarma social que representa el incremento de la pobreza, en tanto los segundos destacarían como fuente de solución de los problemas de la región al mejoramiento de las condiciones productivas y de competitividad de su economía. Por otro lado, el empleo, en sí mismo, está definido como una política secundaria y dependiente de las políticas productivas. No de otra forma debería entenderse su asignación como segunda prioridad en la mayoría de los casos. A pesar de que este fenómeno puede ser considerado como uno de los factores de la pobreza de la región, la intervención en él no asegura la resolución de aquélla y, además, en sí mismo no constituye un factor estructural que movilice otras variables económicas’.

En síntesis, podemos decir que una política basada en la ideología economicista se concentra en el mejoramiento de la eficiencia (productividad) y excluye como alternativa una política económica centrada en el empleo. Por otro lado, un grupo más reducido considera imprescindible, al margen de toda política económica, combatir la pobreza -posiblemente con una perspectiva de tipo asistencialista- sea por una razón elemental de justicia social, sea por evitar las vulnerabilidades sociales del sistema’.

Si bien el tema del empleo no está referido específicamente al empleo universitario, es significativa la configuración de modelos entre los expertos en ciencia y tecnología de América Latina y su inclusión.

VIII. Las agencias internacionales.

No puede obviarse una breve mención, al menos, a la importancia de las agencias internacionales en las políticas educativas a través del financiamiento. Si bien requiere un análisis pmenorizado, el objetivo en este apartado es señalarlo.

En relación a este tema, Cristian Cox define a los 'campos de producción y de políticas de educación superior' como espacios articulados de relaciones de competencia o de conflicto, sobretodo en relación con el papel que están jugando en las políticas universitarias y de ciencia y tecnología los programas de financiamiento externo sobre el desarrollo de la investigación y docencia al interrumpirse o debilitarse ese rol tradicional del estado.²¹

La UNESCO tiene una referencia explícita a la relación con el mercado de trabajo.

^aLas crisis de la educación superior ha sido ampliamente analizada por algunas de las agencias internacionales más importantes en el terreno de la política económica, educativa y cultural. Por ejemplo el Banco Mundial, en el documento 'La educación superior: Las lecciones de la experiencia' (World Bank, 1994) examina las principales dimensiones de la crisis de la educación superior en los llamados países en desarrollo y evalúa las perspectivas de lo que se considera como una reforma exitosa.

Uno de los aspectos de mayor conflicto es que se subraya que, si bien las inversiones en la educación superior son importantes para el desarrollo económico, dichas inversiones presentan menores tasas de retorno social que aquellas hechas en la educación primaria y secundaria. Se señala que las inversiones en la educación básica tienen un impacto directo mayor en la reducción de la pobreza, puesto que tienden a mejorar la igualdad en los ingresos económicos de la población más desfavorecida.

^aPor otra parte, la visión de la UNESCO acerca de los cambios en la educación superior tienen un diagnóstico distinto. El 'Documento de Política para el Cambio y el Desarrollo de la Educación Superior' (UNESCO, 1995) señala la situación de crisis de la misma en casi todos los países del mundo, fundamentalmente señala el crecimiento de la matrícula y la disminución de la capacidad de financiamiento público. Esto obliga a diseñar nuevos enfoques y establecer nuevas prioridades para su desarrollo futuro y considera que el desarrollo de la educación universitaria es un importante instrumento para poder alcanzar niveles aceptables de desarrollo humano sustentable. Para la UNESCO, es motivo de preocupación el ensanchamiento de la brecha que separa al mundo en desarrollo del desarrollado en lo que se refiere a las condiciones de la educación de nivel universitario y la investigación.

En cuanto a la calidad subraya que la calidad de los estudiantes representa otro gran problema a la luz de la explosión de la matrícula, la diversificación de los programas de estudio y los niveles actuales de financiamiento. y (el papel que ocupa dentro de la sociedad, sus funciones con respecto a la docencia, la investigación y los servicios que de ellas resulten, así como en términos de sus vínculos con el mundo del trabajo en un sentido amplio, las relaciones con el estado y el financiamiento público, y las interacciones con los demás niveles y formas del sistema educativo). El documento señala la importancia de la rendición de cuentas a la sociedad y advierte del peligro de que la evaluación de la calidad se haga solamente con criterios financieros e indicadores meramente cuantitativos.

²¹ Cox, Cristian (1993): ' Políticas de Educación Superior. Categorías para su análisis' , en Courard Hernán, (editor), Políticas comparadas de Educación Superior en América Latina', FLACSO, Santiago.

Es esta dimensión de la calidad, no considera el problema de la inserción laboral de los graduados.

Señala dos tipos de problema: Condicionamientos externos: los propios de los cambios en el mercado de trabajo, crecientes restricciones al empleo; y los provenientes de los cambios tecnológicos.

Condicionamientos internos: la menor calidad de la educación universitaria proveniente de l incremento de la matrícula y decrecimiento del financiamiento.

Entre las diferencias entre los dos documentos, consiste en el papel que se le adjudica al estado. Desde la perspectiva del Banco Mundial las instituciones de educación universitaria son claros ejemplos de ineficiencia., aconsejando aumentar la participación del sector privado, así como fortalecer la búsqueda de fuentes alternas de financiamiento y mantener la rendición de cuentas al conjunto de la sociedad.

De un modo diferente, la UNESCO señala que existe el riesgo de que un política que pretenda alejar al estado de su papel preponderante en el financiamiento, puede dar como resultado una excesiva presión por la recupera en de inversiones, búsqueda de financiamientos alternativos y una interpretación demasiado restringida de la autosuficiencia institucional. Subraya que el estado y la sociedad misma deben percibirla no como un gasto sino como una inversión a largo plazo orientado al fortalecimiento de la competitividad económica, el desarrollo cultural y la cohesión social.

Conclusiones:

En los apartados anteriores hemos recorrido distintos enfoques respecto a la relación educación universitaria y mercado de trabajo. En todos ellos se observa la centralidad de la preocupación por el tema del trabajo.

La desvinculación entre la educación universitaria y el sector productivo fue señalado tanto por los graduados como por empresarios y técnicos como una de sus dificultades de inserción laboral.

Sin embargo cada uno de los actores perfila una cantidad de cuestiones específicas en torno a la relación educación y trabajo.

Los estudiantes han visto restringida su posibilidad de acceso al mercado laboral en general y más marcadamente en cuanto a su posibilidad de acceso a mercados laborales afines a la profesión. Asimismo se observa una tendencia a una mayor preocupación por el futuro mercado laboral. Este hecho tiene importancia desde lo cualitativo, por la pérdida de experiencia laboral afin a los estudios en curso; desde lo cuantitativo, en cuanto a la medición de los costos sociales de la educación universitaria.

Para los funcionarios responsables de la planificación en las universidades la preocupación por responder a las nuevas demandas de calificación provenientes de los cambios socioproductivos es un tema central. Detallan diferentes estrategias para responder a las demandas de la sociedad, ellas al sector productivo. En este marco está siempre presente la dimensión de la formación bajo diferentes aspectos. Formación

continúa en algunos casos, o programas de postgrado, o el surgimiento de nuevas carreras. Estas iniciativas tienen un carácter naciente, por ello no es posible aún considerar su impacto.

Con respecto a las demandas del sector productivo a la universidad, los estudios examinados indicaron que existen visiones contrapuestas. Si bien se califica de buena la formación de los universitarios, el impacto proveniente de los procesos de reconversión socio-productiva hacen este proceso crecientemente complejo, y es heterogéneo el panorama de la capacitación necesario para cada planta.

De cualquier forma, merece señalarse que para las empresas la preocupación por la formación de los recursos humanos es secundaria respecto a prioridades más acuciantes que la proyección de la demanda probable a largo plazo de recursos humanos (incluyendo profesionales). Las empresas consultadas centran su atención en variables de plazo bastante más corto, en concordancia con la persistencia de cierto grado de incertidumbre respecto de la evolución de los mercados y a la espera de la consolidación de un "modelo productivo definido".

Los procesos de transformación del trabajo hacen que, con cierta frecuencia, las nuevas formas de organización generan demandas. Esto ha desarrollado un significado estrato de capacitación que, según la visión de algunos consultores no es real, y ha facilitado el desarrollo de actividades demandadas no genuinas o no fundadas, proceso de reclamos del propio desarrollo institucional.

Por último, un tema central, como son las políticas de los organismos internacionales queda como tema para futuros estudios. Sólo fue señalado la puja entre los enfoques tendientes a priorizar gastos en educación básica versus educación universitaria y las consiguientes cuestiones y argumentaciones. Si vale resaltar que el tema del trabajo es específicamente señalado en los documentos de la Unesco.

Respecto a la visión de los actores, tema de este documento, puede señalarse que en todos ellos está fuertemente presente la preocupación por las tendencias del trabajo. Entre los funcionarios de las universidades configura como responder a estos cambios tanto en capacitación como en investigación y extensión. Para el sector productivo, la tendencia a generar alternativas a la educación universitaria, si bien en general se toma a esta como etapa inicial. Entre los estudiantes, puede observarse por una parte, una tendencia hacia una creciente preocupación por la futura inserción laboral y, en cuanto a las prácticas una mayor dificultad de estudiar y trabajar. La experiencia relevada entre los graduados muestra la dureza del ingreso al mercado laboral y procesos donde se observa el corrimiento a áreas afines y la subocupación de capacidades. Por último, vale considerar la preocupación expresada en los medios de comunicación.

Bibliografía:

Alcántara, A.: 'La política científica y tecnológica de las universidades públicas latinoamericanas bajo condiciones de ajuste estructural: los casos de Argentina y México', ponencia presentada en XX LASA, Session POL 60, Economica shock and social

adjustmnt policies: multipels examples,

Benencia et al.(1994): 'Demanda de calificaciones para profesiones universitarias' , SECyT-UBACyT.

Fernández B. et al. (1996): 'Profesiones en crisis' , Colección CEA-CBC, Buenos Aires.

Fuchs y Vispo (1993): 'Diagnóstico Sobre la demanda futura de Ingenieros, Ministerio de Cultura y Educacion, Secretaría De Políticas Universitarias , CEPAL y MCyE.

Gamus, E. (1997): 'La educación y el trabajo frente al Siglo XXI' ponencia presentada en XX LASA, Guadalajara, México.

García Guadilla, (1996): "Integración académica y nuevo valor del conocimiento" en Nueva Sociedad N° 126,Caracas, Venezuela.

Gentili, Pablo (1994) : : 'Poder económico, ideología y educación' , ed Flacso- Miño Avila. Edit.

Korinfeld, S (1994) : 'Informática y sistemas aplicados a la automatización industrial, robñotica y diseño' , en 'Demanda de calificaciones para profesiones universitarias' , SECyT-UBACyT.

Ministerio de Trabajo de la Nación (1981): 'Adecuación entre los requerimientos de recursos humanos del sector productivo y la oferta del sistema educativo' , Buenos Aires.

Vaccarezza, L. (1997): Resultados del Delfos de San Pablo en 'América Latina. Nueva Agenda para la cooperación internacional en ciencia y tecnología' , Grupo Redes / Latintec/PNUD.

Vessuri, (1996): 'Pertinencia de la educación superior latinoamericana a finales del siglo XX' en Rev Nueva Sociedad. La Educación y el cambio social, n° 146, nov.-diciembre.